## RICHARD YATES, Vía revolucionaria

Otra tarde más, y tocaba una novela de Richard Yates. Esta vez, el sentir general no era de entusiasmo; narración lenta al comienzo, sube de tono y cobra interés hacia la mitad, y el final consigue la dimensión de lo trágico con el suicidio de la protagonista femenina. Por supuesto, suicidio que todos vemos.

Personajes aburridos y desencantados en urbanizaciones y fiestas con amigos y vecinos, casi un mundo perfecto para tanta infelicidad. Intentos de April Wheeler para construir, o seguir construyendo un mundo inexistente. Algunos la consideran una Madame Bovary.

La novela retrata los años 50 marcados por la incomunicación, el aislamiento; la pérdida de valores y de esperanza en Estados Unidos. Cabe la pregunta, sólo en Estados Unidos. Sólo en los años 50. Los personajes fundamentales: Frank y April Wheeler examinados con lucidez en la narración: aparecen derrotados devorando sus derrotas.

¿Qué hacer cuándo los sueños se esfuman? – este grupo de lectores nos lo preguntamos, y así cualquier juicio severo sobre los protagonistas se esfuma hacia una comprensión.

El escritor Rodrigo Fresán escribe sobre esta obra: «Una tragedia doméstica que comienza con la vergüenza de una función de teatro amateur, culmina con el lamento por una muerte estúpida, y acaba siendo una novela de terror sin monstruos imposibles que la hagan soportable.»

Frank y April, pareja de vida muy convencional, se enamoran; la relación se precipita en matrimonio debido al embarazo. Frank busca trabajo, lo encuentra en la misma empresa que trabajó su padre: No lo acepta como algo definitivo. Llega un segundo hijo; no da tiempo a elegir, la vida se va imponiendo; ella busca salida a través de su afición al teatro. Así edifican ese universo donde son (en el sentido primigenio) porque se ven mejores, más intelectuales, más artistas que sus vecinos; pero un día no lo ven, y empiezan a pensar que son iguales que sus vecinos y amigos. Queda pactar con la mediocridad.

Finalmente April organiza –como tabla de salvación- un fantástico viaje a Europa. Entonces otro embarazo empieza a quebrar el proyecto. Este fracaso abocará a la protagonista a una decisión que toca el cielo de la tragedia.

Alguien dijo: la muerte de April salva la novela. Y aquello nos lanzó de nuevo sobre consideraciones acerca del sentido de la vida. Y tampoco pudimos evitar reflexionar sobre la forma de salir cuando se pierde el rumbo y los sueños se van por los sumideros de los oscuros cajones que guardan los secretos de cada uno.

Sin otros detalles, convinimos en leer dos novelas en al próxima sesión.